

SEXUALIDAD

REVISTA SEMANAL
ILUSTRADA

Precio: 25 céntimos



Ayuntamiento de Madrid



Hotel Florida Madrid

Doscientas habitaciones,
todo confort e higiene
El mejor situado y más
económico de los hoteles
modernos

Plaza del Callao
(GRAN VIA)

ANTONIO ARDID

NEUMÁTICOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMÓVILES



Génova, 4 - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Número corriente: 25 cénts. SE PUBLICA LOS DOMINGOS Número atrasado: una peseta

Redacción y Administración:
ALCALÁ, 53 - MADRID
Teléfono 13371

DIRECTOR
Dr. Navarro Fernández

Precios de suscripción:
Trimestre..... 3 pesetas
Semestre..... 6 —
Año..... 10 —

RECIPROCIDAD SEXUAL

Cada mujer y cada hombre siente despertar sus sentimientos diversos en variadas formas, desiguales según sus instintos, sus inclinaciones o sus abstracciones.

De estos conceptos parten las diferencias psicológicas y dichos conceptos son distintos por razones de herencia, de educación y de ambiente social. No es un puro accidente el placer, sino en el hombre o en cada mujer, que ha despertado por excitantes diversos las inclinaciones normales o anormales de su instinto genésico. Pero esto que es, en esencia, atribuible a la naturaleza en su ardor primitivo, está privado psicológicamente del atributo de la belleza, independiente para nosotros de las delicias contadas por los poetas, y de las penas de masoquismo con que algunos contrariados en amor han rodeado el misterio de los celos.

Para unos sería el amor la admiración a la belleza; para los otros, el placer de la posesión. Para los primeros el idilio amoroso sería armónico, puesto que no sería amada sino la mujer bella

y a la par difícil el definir la belleza. Diferencias hondas dividirían este concepto de belleza física, dependientes de raza, edad, aun respetando los cánones de la belleza griega. La posesión del ser amado tampoco puede ser atributo ante el sentimiento amoroso, puesto que el caso no es raro de dos hombres que han poseído a la misma mujer, y en el uno aumenta la atracción y en el otro la repulsión.

Se ve claramente que el primero es un concepto abstracto y el otro una forma del instinto genésico, modalidades del sentimiento, pero que, sin embargo, no son capaces de definir el amor. De aquí parte el sentimiento ideal, al que se llega por dos caminos psíquicos: el uno es la formación de un retrato mental apropiado al ideal finito, soñado por el amor, y el segundo camino estriba en la necesidad ineludible e imperiosa del sexo, que consiste en la necesidad de amar. Y de la compenetración de estas dos funciones psicofísicas nace la euforia sexual en el sentimiento amoroso.

DR. NAVARRO FERNÁNDEZ.

HIGIENE SOCIAL

Higiene de la boca

Sin duda alguna que cuando el animoso Caballero de la Triste Figura daba a su escudero Sancho aquellos juiciosos consejos que era menester siguiera para atender al decoro de su cuerpo en el gobierno de la ínsula Baratania, omitió involuntariamente exhortarle al aseo y cuidado de su boca.

Otra cosa no se explica, ya que don Quijote era sabedor del tesoro que representa para su dueño tener una buena dentadura, y esto lo dejó probado él mismo, cuando tras la aventura de los carneros, ordenó a Sancho que le registrara la boca, y enterado de que le faltaban dientes y muelas, exclamó: «¡Sin ventura yo! Qué más quisiera que me hubieran derribado un brazo, como no fuera el de la espada; porque te hago saber, Sancho, que la boca sin muelas es como el molino sin piedra, y en mucho más se ha de estimar un diente que un diamante; más a todo esto estamos sujetos los que profesamos la estrecha Orden de la caballería.»

Gentes que presumen de curiosas y aseadas y que no lo son, desde luego, tanto como aparentan, cuidan con exquisito esmero de llevar lustrosos los zapatos y bien formado el nudo de la corbata; importándoles empero una higa la limpieza de su boca.

Sin embargo, es obvio establecer comparación alguna para hacer resaltar la influencia mayor que ejerce sobre la salud el aseo de la boca, en relación con la que pueda ejercer el atildamiento en todos los detalles externos de la indumentaria.

Una buena dentadura tiene mucha más importancia desde el punto de vista de la salud, que del de la estética.

No es la boca ningún órgano simplemente decorativo, pues contribuye a realizar funciones tan importantes para la vida, como son: la succión, la deglución y la fonación.

Hay que procurar tener siempre limpia la dentadura y desinfectarse la boca con frecuencia para evitar la putrefacción de los restos de comida que quedan entre los dientes.

Deben ser masticados los alimentos metódicamente y con calma, siguiendo el ejemplo de aquel célebre estadista inglés, Sladstone, que no tragaba bocado sin haberlo machacado antes con los dientes por treinta veces, cuando menos.

Cuidando con atención de seguir las prácticas higiénicas referentes a la boca que a todos nos recomendaron cuando fuimos a la escuela, nos alejamos casi por completo de todo peligro.

La profilaxia de las enfermedades de la boca no puede ser más simple, se reduce a una antisepsia un poco rigurosa.

Hay que reconocer que en todo lo relativo a Higiene reina una atroz desidia. Las gentes conocen al dedillo las reglas higiénicas a que deben atenerse para cuidar de su salud y casi nadie las practica.

Hace pocos días se comentaba bufonamente el acuerdo, aparecido en la Prensa, adoptado por el Consejo Militar de la Unión de Repúblicas soviéticas, según el cual se ordena a todo soldado del Ejército rojo que lleve en su mochila un cepillo de dientes.

Vale la pena, como alguien ha dicho, tener aseada la boca hasta para sonreír a la muerte con una dentadura limpia.

No hay, pues, por qué tomarlo a chacota. Igual medida debieran adoptar las autoridades militares de todo el mundo.

Nosotros abogamos por su implantación en España.

JOSÉ CANO SIMÓN.

Regeneración Humana

(Conclusión.)

De un embarazo a otro debe transcurrir un plazo no menor de tres años. La mitad del tiempo ocupado por la lactancia y la otra mitad necesario para disponerse para el siguiente. Las solicitudes que el niño requiere en esta edad, bastantes a ocupar la atención de la madre, apoyan la necesidad de esta interrupción.

Tratándose de irresponsables—alcohólicos, imbéciles, idiotas y degenerados—, la abstención reproductora no puede fiarse a su consciencia. Incapaces de comprender el mal que ocasionan e indefensos para resistir o evitar las consecuencias del acoso del impulso sexual, el único medio seguro de impedir su reproducción desastrosa es la *esterilización quirúrgica*. Es también el más sencillo, el menos mutilante y exento de peligros. En el hombre se reduce a la ligadura del conducto que lleva el semen del testículo a las vesículas seminales. En la mujer, a la ligadura de las trompas—conductos que llevan el óvulo del ovario a la matriz—. La eliminación de seres monstruosos y deformes de alma y cuerpo, bien merece una medida radical que, por otra parte, no impide la vida genital ni la satisfacción del instinto sexual.

A hacer consciente, deliberado y cerebral, el acto reproductor, tiende la Eugenesia; a elevarlo a la categoría de acto humano y, sobre todo, a impedir que llegue a ser motivo de esclavitud, de lamentaciones y de dolor.

El *neomalthusianismo* nos ofrece los medios prácticos de evitar la concepción no deseada, de modo compatible con la normal realización del acto copulativo. El procedimiento para evitar las consecuencias de la herencia patológica de las uniones disgénicas y de los embarazos peligrosos para la madre; para impedir las familias numerosas

que además de aumentar la miseria en el hogar del proletario, de remachar las cadenas de su esclavitud económica, son incompatibles con la educación y cuidados que al hijo se debe.

Entre los mil procederes que se practican, el que aventaja a todos en seguridad y ventajas, así como en carecer de inconvenientes, es el uso de obturadores uterinos, que impidiendo la penetración directa del espermatozoide en la matriz, permiten su ulterior destrucción con una irrigación de limpieza.

El cultivo del niño, su alimentación, su higiene, objeto de la *Puericultura*. Estos conocimientos debieran exigirse a la aspirante a madre, a fin de evitar la crecida mortalidad en esta edad de la vida y las consecuencias que en la salud del adulto tienen las trasgresiones que se cometen en la infancia. En el desarrollo de su cuerpo, en la formación de su carácter y en su comportamiento, los padres pueden tener gran intervención; impedir la perversión de sus instintos, el contagio del ambiente, los hábitos y costumbres contrarios a la dignidad humana. Habituarle a la iniciativa, al dominio de sus impulsos y de su inconsciente.

Así como de un buen régimen de alimentación y vida seguido desde la infancia dependerá su salud de adulto, de una educación acertada dependerá su conducta y su felicidad o desgracia ulterior.

La experiencia de la vida ha debido servirnos, al llegar a padres, para conocer los motivos de infelicidad que encontramos en su dintel. ¡Lo que nosotros lamentamos, que no lo tengan que lamentar nuestros hijos! En la vida que damos procuremos evitar cuanto nos sea dable el zarpaño del dolor; y si la existencia que podemos ofrecer no equivale a un mejoramiento de la nuestra, renunciemos en buen hora a la procreación.

UN MÉDICO RURAL.

Página femenina

El proceso instructivo

Como la instrucción, en general, es la continuación de la experiencia y el trato, al *análisis* corresponderá el despertar un interés que sirva para introducir «todo lo nuevo» en las distintas combinaciones que para la instrucción amena y productiva han de seguirse.

Con una sabia y prudente indicación de materias se consigue refrescar las representaciones antiguas; pero es mucho mejor y más eficaz hacerlo en conversaciones sueltas, no en tono de examen, porque esto motiva en el niño un temor que no le deja coordinar bien las ideas, sino en un estilo, como antes expongo, de simple conversación.

Aparte de la facilidad que este método aporta para la explicación del alumno, provoca en él mayor grado de atención, en cuanto el niño quiere seguir la conversación haciéndose la ilusión de que es un *hombrecito*.

Este «análisis», como lo llama Ziller, es, en efecto, un elemento completamente indispensable de la enseñanza; establece la *unión necesaria entre la vida y la escuela* y da valor a lo que la «experiencia» ha reunido inconscientemente antes de la instrucción.

Destruye la falsa opinión, tan frecuente y tan perjudicial, justificada desgraciadamente por las antiguas escuelas de Latín y Catecismo, de que «la escuela no tiene que ver nada con la vida, sino que ofrece algo completamente distinto y más elevado que los conoci-

tes de la vida corriente». El análisis es tan indispensable como la exposición en el drama. Esta muestra al espectador lo que debe saber para comprender lo nuevo en el desarrollo posterior y el análisis recuerda al alumno lo que éste ya sabe para enlazar con ello lo nuevo y hacer que eche sólidas raíces.

Hay otro grado en el proceso instructivo, al que Ziller llama «síntesis», que enseña «lo nuevo» mediante la intuición en el más amplio sentido o, cuando ésta no cabe, mediante la llamada por Herbart enseñanza expositiva.

Consiste ésta en una explicación del profesor que reemplace en lo posible a la intuición, reuniendo lo que es desconocido y está lejos del educando, con lo que hay en el campo de sus experiencias y le es conocido. Ziller, tratándose de las materias históricas, prefiere un *texto clásico* que sea comprensible, mejor que la explicación del profesor. Pero también para las materias que no son históricas considera necesarias ciertas divisiones parciales dentro de una unidad metódica, pudiendo, además, cada una de ellas llevar su epígrafe correspondiente. Tan pronto como se le recuerde uno de esos trozos parciales debe incluirlo el alumno dentro del «concepto total» que le corresponda. El profesor y los demás alumnos le corregirán en libre discusión, acostumbrando con esto al niño a discutir con corrección de lenguaje y a recordar en cualquier momento la materia tratada.

CARMEN MORENO Y DÍAZ-PRieto.

— Un —
antiséptico



Tubo de 18 tabletas, una pese a

Ayuntamiento de Madrid

tencia, es difícil; resulta de una necesidad casi absoluta cuando la perversión se produce ya en la época de la pubertad. La masturbación en las púberes tiene, por lo general, dos orígenes: el uno, adquirido por contagio, y otro, resultante de excitaciones eróticas, que habiéndose iniciado en los primeros años de la vida, han ido desarrollándose hasta constituir un vicio o una tara de gran importancia. En este último caso puede el psicoanálisis conducir a excelentes resultados curativos; la investigación psiquiátrica es necesario que se dirija a la averiguación de cuál ha podido ser la zona erógena que en la infancia se desarrolló en un modo exagerado y cuya consecuencia ha sido llegar al establecimiento del vicio solitario. No es seguramente con la represión como se curan estos trastornos, sino que ello es un problema verdaderamente educativo. Es preciso estudiar la psiquis de la niña, que puede hallarse enferma por un instinto sexual pervertido o exagerado y haciéndola comprender por la persuasión los graves perjuicios que para su salud aquello representa y dándola a entender que ya no solamente el médico y los profesores y su madre conocen el vicio que posee, sino que también pueden reconocerlo las personas extrañas. Es un problema, como hemos dicho, no de represión, sino educativo, donde no pueda llegarse con éste, tal vez la Terapéutica psicoanalítica pueda producir sus frutos; pero es de interés extraordinario para todo cuanto pueda significar pedagogía sexual, reconocer estos casos para aislarlos e impedir el contagio que pueden realizar en otras niñas de edad aproximada a la suya. El tercer elemento que debe conocer de una manera bien

concienzuda la niña es el que se refiere a la elección de marido y a los conocimientos que debe tener respecto a la higiene sexual, para impedir el que se produzca un perjuicio irreparable para ella misma y, en particular, para la especie.

Es preciso iniciar a la niña en el horror a la enfermedad; y el horror a la enfermedad no debe referirse solamente a los procesos venéreos, sino con mucho más interés e intensidad, a los que representan la unión con seres degenerados, neuróticos, epilépticos, alcohólicos, toxicómanos, etc.

Bien compenetrada la joven que el resultado de su unión puede dar lugar a convertirla en madre de un idiota, un imbécil, un mal conformado, un epiléptico o un loco, comprenderá que no hay riqueza ninguna que pueda compensar la pena inmediata de verse madre de seres desdichados; al propio tiempo, es preciso que conozca la joven lo que las enfermedades venéreas pueden representar para ella y para su descendencia; es preciso que conozca que una insignificante enfermedad gonocócica al parecer la puede convertir en estéril o exigir una intervención quirúrgica que la incapacite en absoluto para su vida sexual, con la particularidad de que el esposo, después de haberla dejado maltrecha e inútil, todavía se vanagloriará de que él es un hombre fuerte, y capaz de tener hijos con otras. Es preciso asimismo que conozca la joven que la sífilis, además de todas las monstruosidades, es causa frecuente del nacimiento de fetos muertos, que de una manera constante y repetida agota la vida de la mujer, sin llegar a tener la compensación de verse madres.

Como complemento de la educación

sexual, debe conocer la mujer lo que significa la cesación de las reglas y los cuidados que ello requiere, con el fin de poder evitar males que, por ignorancia, se presentan con gran frecuencia.

Son tantas y tantas las causas que pueden contribuir a perturbar la vida sexual, que todo cuanto signifique un esfuerzo educativo en el sentido de mantenerla en la más perfecta normalidad, es garantía de una sociedad futura, si no limpia en absoluto de manchas hereditarias, por lo menos den orientaciones de optimismo en lo referente a la salud del cuerpo y del alma, tan íntimamente ligadas que no es posible la una sin la otra.

Las leyes de la herencia se cumplen, por lo general, de una manera inexorable; los pecados de los padres pasan a los hijos, haciéndoles víctimas, en muchas ocasiones, de males irremediables. Las taras congénitas son difícilmente modificables por la educación, y en este sentido es preciso que la mujer se halle perfectamente informada de lo que significa el proceso de la reproducción con todas las ventajas de una buena elección y los inconvenientes de un error, imposible, después de realizado, de poner remedio.

Hemos hablado del horror que debe sentir la niña por la enfermedad, y en este sentido, aun cuando parezca que con la educación se abren horizontes que pueden ensombrecer la vida de la niña, todo es preferible a que, por ignorancia

sea víctima de males que, conocidos, pueden ser perfectamente evitables.

No se escapa al pedagogo las inmensas dificultades con que ha de tropezar al querer instruir a la niña en los problemas sexuales; pero debe tener presente que en la mayoría de las ocasiones se halla ya informada, pero de una manera defectuosa, de cuanto al sexualismo se refiere, y, por lo tanto, el deshacer entuertos de la comprensión, así como el informarlas de cuanto puede significar un peligro positivo para ella o para su descendencia, es misión que debe realizarse con el tacto y la inteligencia que exige una buena pedagogía.

En asuntos de la naturaleza del que nos ocupa en esta conferencia, lo primordial es evitar en absoluto el contagio que en materia de sexualismo es de un peligro extremo, ya que con facilidad se puede salir de la *scilla* de la ignorancia al *caridis* de la perturbación. La psiquis de la niña debe ser objeto de especial estudio del maestro, y no nos cansaremos de repetir la necesidad de que el profesorado de los estudios elementales posea condiciones analíticas de la mentalidad infantil, imponiéndose para ello la obligación de hacer un curso especial de estas materias, para que puedan sacarse los frutos deseados. No es tarea fácil la de resolver este problema, pero creo llegada la hora de que se orienten los estudios de esta naturaleza en un sentido que le separe por completo de la rutina que desde hace años se viene siguiendo en la Pedagogía elemental.



Perfiles de mujeres

LA PUDOROSA

Cuando se desnuda, lo hace a obscuras, teniendo levemente entornadas las maderas del balcón. Es curiosa y ordenada, pues la ropita de encaje vario y sencillo, déjala encima de una butaca que permanece junto al lecho.

Y luego, más tarde, cuando Morfeo hace titubear sus pupilas glaucas y brillantes y aprisiona en sus brazos de poseso, la actitud de La Pudorosa se hace más pronunciada y recata. Apenas si el embozo de las sábanas, deja ver su cabellera fulva y acaracolada y por la silueta que recorta el cuerpo, al ajustarse en el confortable abrigo, puede adivinarse la postura de su casto dormir.

Tiene las piernas encogidas, y los muslos, se unen hasta velar el secreto de lo prohibido... y los brazos, en señal de santidad y pudor, se cruzan sobre los senos erectos y suaves que poseen un broche diminuto y purpurino... Pues ajena totalmente al pecado, duerme feliz e inconsciente, nimbada por la esperanza de un despertar florido y venturoso. Un algo apacible y risueño que aviva la expresión del rostro y torna sola sus párpados cerrados...

LA INDIFERENTE

Vedla que no medita, no reflexiona. Lo mismo es dulce y cariñosa, que impúdica y venial. Todos sus actos, exhalan un polvillo acre de indiferencia.

Casi todas sus obras, impregnadas se hallan de indecisión y poco cerebro.

La figura expande el gris morbosos de eso que las demás mujeres han dado en llamar estultez, presunción, coquetería. Apesar de ello, es alta y provocativa, de cimbreante y lasciva flexibilidad en la línea. Tiene ojos de endrina, nariz respingona y graciosa que entona a maravilla con el rojo madroño de su boca chiquitita y jugosa, que al reir, muestra el estuche de néveas perlas, diminutas e iguales...

En la intimidad del gabinete cómodo y hogareño, cuando la noche invita al recogimiento y soledad y anuncia el desencanso, es entonces cuando acentúa más su indiferencia.

A la caricia de luz que deja ténue y discretamente lucir, la pantallita polícroma y talavereña, que descansa en la mesita de noche, ella mientras deja que las prendas que la cubren, formen un montículo revuelto de espuma en el suelo, contempla la tersa cartulina que parece sonreír aprisionada en el marco empavonado y oval que se halla al alcance de sus manos. Es el retrato de un hombre que comenzó ya ha días a verter palabras de amor al oído de ella...

Con un gesto despectivo, lo vuelve cara a la pared. Pues mañana tal vez, otro ocupará el mismo lugar... En sucesión de personajes, quizá logre dar con el hombre que fingiéndole cariño la entretenga y logre a la postre hacer de La Indiferente, un juguete o capricho vulgar...

Ya en la placidez del lecho, procura a

pierna suelta conciliar el sueño. Con los ojos entornados, atenazada por múltiples e inciertos recuerdos que poco a poco van evaporándose. A medida que la respiración se hace imperceptible, mientras el alma de La Indiferente, piérdese en las regiones laxas de la ensoñación...

MANUEL P. DE SOMACARRERA
Madrid y enero, 1928.

LÁGRIMAS

Si alguna mujer llora
preguntad el por qué,
que son muchas las causas
del llanto de mujer.

Si algún hombre solloza
no indaguéis la razón,
que un hombre cuando llora
es sólo por amor.

Balada del olvido

Sabes muy bien, mujer ingrata y bella,
que enterraste mi sueño más querido,
y que lloré con infinita pena
al conocer tu olvido.

Mas no sabes, mujer bella e ingrata,
que vencer mis locuras he podido,
y me he vengado de tu acción sin alma
olvidando tu olvido.

E. GÓMEZ SEBASTIÁN

La mala herencia

I

Aquella tarde, contra su costumbre,
no fueron al baile.

Gastón le había dicho el día anterior :
«Te agradecería, Mauricio, que mañana
en vez de ir a divertirnos, dedicásemos
la tarde a mi pobre abuelo por ser el
tercer aniversario de su muerte. No ig-
noras el cariño que por él sentía, ya que
al quedarme sin padre, se encargó él de
mi educación y por lo tanto le debo lo
que soy y lo que tengo.

—Ya sabes—respondió Mauricio—
que somos buenos amigos y que por lo
tanto, no solo accedo gustoso a lo que me
pides, por considerarlo justo, sino tam-
bién porque conocí a quien compartió
contigo todas las alegrías y tristezas ;
aquella alma buena y generosa, acrecen-
tada aún más por los años, que se hacía
querer por todos los que le trataban.

—Entonces, ¿dónde piensas que
vayamos? ¿Te parece que demos un pa-
seo por el campo?

Así lo hicieron, y en él pasaron cuatro
o cinco horas, echados sobre la hierba y
contándose, sin interrupción, cuentos,
historias y chascarrillos de todos los ma-
tices del Arco Iris, aunque predominan-
do, como es natural entre jóvenes, los de
subido color.

LABORATORIOS ANDRÓMACO
PLAZA CENTRAL DEL TIJIDADO, 3



Tónico SALVE

*El más poderoso reconstituyente
del sistema nervioso siendo al
mismo tiempo un remedio ideal
para combatir la anorexia*

FÓRMULA.—Cada 10 gramos de TÓNICO SALVE contienen: Sulfato de estricnina, 0,002 gramos; Tin-
tura de Alpinia officinarum, 100 gotas; Licor de naranjas Andromáco, 1 gramo. — El TÓNICO SALVE debe
tomarse inmediatamente antes de las comidas.

Ayuntamiento de Madrid

I I

Una leyenda que parece cuento

—Cuentan los historiadores—dijo de repente Mauricio, poniéndose serio y dando a sus palabras un aire doctrinal y petulante—que en el año 1486, Aliatar, suegro de Baobdil, viendo que la plaza de Loja estaba comprometida ante el empuje del rey don Fernando, dió órdenes a sus soldados para que llevasen a su presencia a la princesa cristiana Evartista, de la que estaba perdidamente enamorado y a la que tiempo antes había mandado encerrar en el castillo de los Almíbares, en las estribaciones de Sierra Morena. Era esta princesa una chiquilla encantadora; rubia, alta, con una sonrisa de bondad en sus labios, encarnados como la amapola que crece entre los trigos, y una mirada lánguida y dulce en sus ojos tan azules como el cielo granadino.

El Encastillado, su padre, había sido un señor feudal muerto por defender la causa del rey cristiano; idealista sempiterno y amante de aventuras, encontraban fácil y cómodo alojamiento, en su cabeza hueca, los planes más disparatados.

Su madre, que tampoco tenía bien las facultades mentales, ofrecía todos los síntomas de degeneración, que, unidos a las manchas que presentaba su piel, no tan numerosas como las que adornaban su alma, le sentaba a las mil maravillas el mote de *la Pelagra* con que se la conocía.

Aliatar, en cuanto vió a la princesa, se postró a sus pies, y dejándose guiar más por su corazón de hombre enamorado que por sus deberes de soldado, le ofreció sus tesoros y su nombre convirtiéndose al cristianismo.

Al fin casaron.

Horas de felicidad grande; días de esperanza sin cuento; meses de dorados sueños fueron los que pasó Aliatar; pero no había transcurrido un año y ya los caracteres aparecían cada vez más opuestos. Eva, hasta entonces tímida y cariñosa, llevaba en sus venas la sangre de sus antepasados, y no pudiendo amoldarse a la vida tranquila que disfrutaba, abandonó una noche su casa, acompañada por su madre y uno de sus más adictos favoritos, dejando en el mayor desconsuelo a su esposo, que, no conforme con esta infamia, salió tras ellos con sus criados, y, dándoles alcance, les hizo pasar a cuchillo.

Tal es la leyenda que pesa sobre este castillo que más que de *almíbares* fué de hieles para el caudillo moro.

I I I

Un cuento que es una leyenda

Anochece ya y se disponían a regresar a la ciudad, cuando una pequeña culebrilla llamó su atención. Corrió hacia ella Gastón, y al regresar donde Mauricio se encontraba, traía la envuelta en su pañuelo.

—Vas a ver—le dijo—una variedad de serpiente que, por lo pequeña y débil, en nada se parece a la de tu cuento.

Mostróme el insecto que se revolvía en su mazmorra, y con triste voz empezó:

—En este día, Mauricio, en que tú me has demostrado el afecto que me tienes, sacrificando por la amistad tus diversiones más favoritas, voy a contarte una historia.

Tendría mi abuelo unos sesenta y cinco años; su cabello blanco, largo y abundante, lo peinaba como un mosque-

Poderoso

cicatrizante



Tubo de 18 tabletas, una peseta

Ayuntamiento de Madrid

tero; muy cuidadoso de su persona; sumamente pulcro en el vestir, y de un carácter franco, recto y bondadoso, sentían por él sus alumnos verdadera veneración.

El *sabio Martín*, como le llamaban sus discípulos, era profesor de Historia Natural en la Universidad de Madrid, y, darvinista convencido, sentía tal entusiasmo por la enseñanza que, a pesar de estar toda la mañana explicando su cátedra, empleaba la tarde en contarme, en el Parque Zoológico, ante las jaulas de las fieras, a las que él llamaba *nuestros ascendientes*, la historia de cada una de ellas, su vida y sus costumbres.

Una tarde, al salir de casa, noté que iba muy preocupado.

Llegamos al Parque y me dijo:

—Voy a hablarte de la serpiente, pero no de la serpiente de cascabel, ni de la boa divina, ni de la víbora, aunque por el ruido que hace, por la hermosura que la adorna y por la maldad que encierra pudiera a las tres compararse. Hoy voy a tratar de un curioso ejemplar del que tú has oído hablar y al que conoces, pero no bien. Esta serpiente es un reptil como los demás, pero no de la clase de los ofidios. Viste su cuerpo con escamas de alegres y vistosos colores, según la estación, y, aunque no necesita apoyarse en su vientre para andar, tiene músculos vigorosos para rodear al hombre y vencerle. Cuenta con extremidades que la permiten la marcha, no siendo ésta recta, sino ondulante, haciendo y deshaciendo curvas, según sus intenciones.

Su lengua es como la de todas, partida en dos mitades, pero segregando por una de ellas una saliva pegajosa y altamente venenosa, mientras que por la

otra fluye un néctar dulzón, embriagador y conmoliente. Aturde y fascina con sus ojos que echan fuego; con sus ondulaciones que seducen, y mostrándose, a veces, mimosa y atractiva, hace presa en sus víctimas. Huye de la oscuridad y de los sitios húmedos, aunque en ocasiones los frecuente, prefiriendo los lugares más concurridos por ser los de mayor ostentación y lujo. Ni se aletarga ni se duerme; siempre está con el ojo avizor dispuesta a llevar a cabo alguna maldad. Trepa a las alturas y desde allí, retadora y orgullosa, parece ser la dominadora del mundo, y aunque no alcanza muchos años de vida, siempre deja alguna cría que la remplace.

Calló mi abuelo, y yo, interesado por la descripción, hube de interrogarle:

—¿Y cómo se llama esa serpiente?

—Esa serpiente se llama... se llama... el demonio—me respondió.

—Pero, ¿qué me dices, abuelito? ¿Se llama así?...

—No, hijo; es que los chicos sois el demonio preguntando.

—Anda, abuelito, dime qué nombre tiene, que no se lo digo a nadie.

—Pues sí, hijo, es... es... es demonio es... la serpiente del Paraíso.

Y sacando del bolsillo un retrato de mujer, que no pude saber nunca de quién era, se le saltaron las lágrimas al mismo tiempo que me decía:

—Ya ves, hijo mío, las *malas herencias* lo que traen. Sin los estigmas de sus antepasados Eva hubiera resultado perfecta.

Y aquí tienes, Mauricio, la relación que guarda tu *leyenda* con mi *cuento*.

EDUARDO VARELA DE SEIJAS

Higiene

íntima



Tubo de 18 tabletas, una peseta

Ayuntamiento de Madrid

be de mano maestra el carácter del personaje central, Gabriel Rivelles, carácter que se halla en los linderos de la psicología mórbida y que se hace patente desde el primer capítulo al observar un acto trivial pero extraño del aludido personaje, acto que halla después su explicación viendo la sangre fría, el cálculo, la premeditación con que planea su venganza y que le clasifica entre los melancólicos que bordean el precipicio de los paranoicos.

Una trama amorosa, sencilla, humana, sirve de fondo a la novela, en la que se habla de amores, aunque Aurora, la mu-
jercita adorable, no sienta el amor y caiga en una seducción vulgar, por la divina inconsciencia femenina, que las hace ju-
gar con el peligro sin nunca pensar en las consecuencias. ¡Qué mujer no habrá hecho en su vida una de esas inocentes e in-
conscientes «tonterías»! Y ¡cuántas no habrán sido después víctimas de su coqueteo! Es, pues, la acción de Aurora Leira una acción normal, muy corriente en la vida, una acción muy lógica de la absurda psicología femenina.

En fin, es la novelita un trabajo literario, limpio de forma, suave de fondo, muy bien escrito, muy bien observado y muy bien desarrollado.

Del escritor, ¿qué diremos? Ya sé que el mejor elogio es no decir nada, porque los valores positivos tienen personalidad propia. Y por esto, para no elogiarle, os diré, lectores, que es joven, de vehemencia meridional, ardiente luchador, soñador eterno y eterno enamorado del arte de las letras. Su firma, en la novela y en el periódico, os es ya familiar y nada, por tanto, tengo que añadir. Sólo os digo que *Supo vengarse* es una novela con alma, acaso porque su autor es una alma de novela.

E. GÓMEZ SEBASTIÁN.

SUPO VENGARSE

NOVELA

POR

Manuel P. de Somacarrera

MADRID

"TIPOGRAFÍA HISPANA" - CHULILLA Y ANGEL
Torrecilla del Leal, 17
1928

UNA ALMA DE NOVELA

No es ni intenta ser esto un prólogo. Ni tampoco puede serlo. Me faltan las condiciones analíticas necesarias a todo buen prologuista. Mal, pues, ha elegido el amigo Somacarrera al encargarme de presentar su novela; y mal he hecho yo, naturalmente, al aceptar esta misión; pero no podía negarme a su indicación amable y persuasiva. Al fin y al cabo soy hombre en el que predomina el elemento emotivo y todo lo que me rodea, todo lo que de cerca o de lejos tiene conmigo alguna conexión, ejerce sobre mí una sugestión que lógicamente influye en la determinación de mis actos. Desarrollada, pues, la antedicha influencia autoemotiva, el efecto se sigue de un modo infaltable, y he me aquí ante la novela dispuesto a mal hilar una unas líneas.

Supo vengarse es el título de la novelita en cuestión en la que el autor, Manuel P. de Somacarrera, desenvuelve un asunto de fondo calderoniano en una forma amena, fluida, atractiva, sugestiva. Los personajes son de un carácter rectilíneo, sin complicaciones psicológicas, y enciértranse sus acciones en unos capítulos sintéticos de una formidable expresión, que es una de las cualidades más bellas de la novelita. No por esto abandona el autor la descripción, en la que demuestra sus dotes de observador perfecto, y así narra—sintéticamente—los encantos objetivos de la Costa Azul, esmaltando su narración con felices expresiones de poesía subjetiva, de verdadera poesía.

Aborda, aunque sin darle mucho relieve—indudablemente porque ese no es el objeto de la novela—el problema biológico-social de los matrimonios desproporcionados en edad. Descri-



TEATROS

La escena representa el local de uno de los siete millones de bares con que cuenta Madrid. En una pequeña mesa de mármol se halla don Venancio. Por la puerta del foro, que da a la calle, entra don Senén. La pianola toca una de las diez y siete mil cosas del maestro Guerrero. Los parroquianos charlan. La cafetera Express lanza su monorrítmico y ensordecedor ¡píiii!

D. Venancio.—Dichosos los ojos.

D. Senén.—Que me vuelven a ver.

Camarero.—¿Qué va a ser?

D. Venancio.—A mí, café con media.

D. Senén.—A mí, un bistef con patatas.

(Váse el camarero)

D. Venancio.—¿Quiere usted decirme lo que hay por ahí?

D. Senén.—Con mucho gusto, y atienda que voy a empezar por Eslava.

D. Venancio.—¡Venga!

D. Senén.—Pues en Eslava...

Camarero *(Llegando con el servicio)*. Los señores están servidos.

D. Senén.—Gracias por la finura, simpático camarero.

Camarero.—No hay de qué.

D. Senén.—Pues en Eslava, *La Cascada* *(Balneario de moda)*.

D. Venancio.—¿Qué?

D. Senén.—¡Horrible, amigo, horrible! ¿A quién se le ocurre lo del agua que tiene el prodigio de... a las señoras?

D. Venancio.—¡Atiza! Eso no lo hacen ni los secuaces de la Chelito.

D. Senén.—Pues ese es el principio.

D. Venancio.—Cambie de ruta, que me dan vahídos.

Banco Hipotecario de España

Paseo de Recoletos, 12
MADRID

Préstamos hipotecarios de cinco a cincuenta años.—Préstamos hipotecarios a corto plazo para construcción de edificios.—Emisión de Cédulas hipotecarias en representación de los préstamos a largo plazo.—Pignoración de sus Cédulas y de fondos públicos.—Cuentas corrientes

D. Senén.—No ofenda.

D. Venancio.—Pues continúe.

D. Senén.—La obra...

D. Venancio.—La obra, ¿qué?

D. Senén.—Pues, la obra... ná.

D. Venancio.—Siga, siga.

D. Senén.—En el Cómico nos sirvieron *Solera fina*.

D. Venancio.—¿Y era fina de verdad?

D. Senén.—Hombre, como buen catador, le diré que esa *solera* no me gustó.

D. Venancio.—No se pare y continúe.

D. Senén.—Aurora Redondo y Valeriano León van a estrenar una obra de Muñoz Seca cuyo título es capicúa.

D. Venancio.—¿La *Lola*?

D. Senén.—Sí.

D. Venancio.—Pues me parece que esa obra no se estrenará.

D. Senén.—¿Por qué?

D. Venancio.—Porque aún no la ha estrenado Muñoz Seca.

marchado y al salir me ha dicho: «Aquel de la trinchera paga».

D. Venancio.—Vaya un fresco.

Camarero.—Es verdad; pero total, son tres pesetas.

D. Venancio.—Pero si es que no las tengo.

Camarero.—Eso no importa, deja usted la trinchera y va a buscarlas.

D. Venancio.—¿Dejar yo la trinchera? ¡Usted no está bueno!

Camarero.—O deja la trinchera o paga.

D. Venancio.—Pues ni una cosa ni otra.

Camarero.—¿Que no?

(*Lánzanse sobre D. Venancio, éste se defiende rompiendo las botellas, los vasos y todo lo que encuentra a mano. Los parroquianos huyen despavoridos y cae rápido el telón, que deberá ser de acero para evitar agresiones por parte del distinguido y respetable público.*)

FRANCULIÁ

- Los Deportes -

BOXEO

PAULINO UZCUDUN VENCE POR K. O. A
ROMERO ROJAS

Detalles del match

Al subir al ring los dos boxeadores, son ovacionados largamente por la multitud allí congregada.

Primer round.—El combate da principio muy igualado, pero en seguida se ve la superioridad de Uzcudun.

Segundo round.—Paulino sigue pegando. Romero intenta abrir la guardia de Uzcudun, pero no lo logra. La ventaja es de Uzcudun.

Tercer round.—Empieza este asalto con bastante tren por parte de los dos boxeadores, pero pronto Uzcudun coloca

Camarero.—¿Que desea el señor?

D. Venancio.—¿No ha visto usted al señor que conmigo estaba?

Camarero.—Sí, ¿por qué?

D. Venancio.—Porque hace una hora me dijo que iba al... y aún no ha vuelto.

Camarero.—Pues entonces espérele usted sentado, porque al gachó se ha

a Rojas un *uppercut* que le hace caer a tierra.

Es declarado vencedor Uzcudun, por k. o., entre una enorme salva de aplausos.

Trofeo Guerrero

Resultados de la sexta reunión correspondiente a este interesantísimo torneo:

Quintela vence a Sem (moscas) a los puntos.

Barrios a Fernández (gallos) a los puntos.

Bernardos a Jiménez (plumas) a los puntos.

Moral a Baztán (ligeros) por k. o.

Neno a Morales (gallos) a los puntos.

Cazorla a Córceles (plumas) a los puntos.

Burgos a Alonso (moscas) a los puntos.

Manzanedo a González (welters) a los puntos.

Sánchez a Olivares (ligeros) por abandono.

Pérez Reina a Izcarán (semipesados) a los puntos.

Martínez a Herrera (ligeros) por puntos.

Todos los combates fueron interesantísimos, oyendo los contendientes muchas palmas. El público allí congregado salió muy satisfecho de la velada, que progresa notablemente, puesto que ya eliminados, casi en total, los que flaqueaban en el deporte de los puños, van quedando elementos de más o menos valía que hacen interesantes los combates.

Hoy se celebrará, en el Circo de Price, la séptima reunión de este torneo, con un extraordinario programa, formado por escogidos batalladores de todos los pesos.

FOOT-BALL

Resultados de los encuentros del pasado domingo

En Madrid.—El partido Real Madrid Club Patria, de Puebla de la Calzada, se suspendió a causa de la copiosa nieve que cayó durante todo el día.

En Vitoria.—El Deportivo Alavés ganó al Arenas, de Güeche, por 3 a 1.

En Zaragoza.—Venció el Patria, por 5 a 3, al Iberia.

En San Sebastián.—La Real Sociedad derrotó al Athlétic, de Bilbao, por 4 a 2.

En Oviedo.—El Racing, de Sama, ganó al Fortuna, de Gijón, por 3 a 0.

El Real Oviedo al Racing, de Mieres, por 7 a 0.

En Valladolid.—La Real Unión ganó al Deportivo Español por 2 a 1.

En Cartagena.—El Cartagena F. C. venció al Elche F. C. por 6 a 0.

En Murcia.—El Athlétic ganó, por 2 a 0 al Imperial.

En Vigo.—El Club Celta derrotó al Eiríña por 6 a 1.

En Coruña.—El Betanzos F. C. ganó, por 4 a 2, al Olímpico.

En Barcelona.—El Barcelona venció al Europa por 1 a 0.

El Español al Gracia por 4 a 2.

C. FRANCO CASTILLO

Se venden colecciones completas de los años

1925, 1926 y 1927: a 25 pesetas cada año

encuadernadas y envío certificado

Ayuntamiento de Madrid



FABRICACIÓN NACIONAL DE BUJIAS ININGRASABLES

SUERO DE QUIÑONES, 45

J. Q. P.

(PROSPERIDAD)

Depósito: Victoria, 7 - MADRID

Ungüento MORRITH

Unico que estirpa Callos y Verrugas,
Durezas y Ojos de Gallo

1,25 TARRO

FARMACIA CENTRAL

PUEBLA, 11 - MADRID

Gran Laboratorio para despacho de fórmulas, empleando en la confección de las mismas productos químicamente puros de las mejores marcas

Laboratorios Ibero - Americanos «PUY»

AGENCIA DE MADRID: ALCALÁ, 108, PRAL. - TELÉF. 53444

Opoterapia «Puy».—Sueroterapia «Puy».—Carne vegetal «Puy»,
alimento completo.—Vitamínico «Puy».—Vacunoterapia «Puy».—
Suero antifímico «Puy».—Genitonal, cura la impotencia.—Lucsan
«Puy», el mejor antisifilítico a base de bismuto

Sanatorio de la sífilis de la piel y de la orina

Fuensanta de Asturias

Estación de los Ferrocarriles económicos

Carretera de Oviedo a Santander

Consultación de las enfermedades
sexuales y derivadas

**Informes a D. José Marcos, en el mismo
Fuensanta (Oviedo)**

Ornamentación. - Arte decorativo. - Imitación. - Arte antiguo y moderno.
Salones de época y de restauración de techos, parquet y portadas. - Tra-
bajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes

ANTONIO CASTAN SEVIGNE

CAMPOAMOR, 20

ANALISIS CLINICOS

Reacción Wasserman para el diagnóstico de la sífilis. Análisis de la orina.
Microbiología. Vacunas y sueros.—ALCALA, 53, 2.º

Ayuntamiento de Madrid

Tres productos ideales

PARA UN MÉTODO COMPLETO DE ALIMENTACIÓN INFANTIL

1 Leche Condensada "LA LECHERA"

el mejor sustituto del pecho materno, garantizada sin desnatar, fácil e integralmente asimilable, con todas las vitaminas de la leche fresca, sin ninguno de sus peligros e inconvenientes.



2 Harina Lacteada "NESTLÉ"

alimento completo combinando científicamente el valor nutritivo del bizcocho de trigo candeal malteado, leche fresca y azúcar, para niños de todas las edades.



3 Harina MILO (sin leche) en los desarreglos gastro-intestinales



Citando el nombre de esta publicación se remitirán muestras y folletos a los Sres. Médicos que lo soliciten de

SOCIEDAD NESTLÉ

Anónima Española de Productos Alimenticios

Vía Layetana, 41 - Barcelona